



Se publica los Domingos.

Madrid, 28 de Febrero de 1892.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año V.—Núm. 217.

Sumario —Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Labores.—Conocimientos útiles: mobiliario, por Daniel García.—Vida práctica, por Mario Lara.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Los martes de un artista, por Juan de Madrid.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—El regalo de este número.—Recetas culinarias, por María del Carmen Laviña.—Pasatiempos.—Soluciones.—Correspondencia.—Anuncios.

CRÓNICA

Todos los años leemos en los periódicos y oímos decir á las personas que empiezan á bajar la pendiente de la vida, que el Carnaval ha muerto, que no es ni sombra de lo que era en otros tiempos, y que las algazaras, las alegrías que se manifiestan durante el breve imperio de la careta, no son más que las boqueadas de esa fiesta en honor de la locura, que desde los tiempos más remotos ha venido celebrando la humanidad.

Participando de estas mismas creencias, no puedo menos de preguntarme si el moribundo es el Carnaval ó la alegría de nuestro espíritu.

Las mismas cosas se ven de tan distinta manera en los diversos períodos de la vida! Desde el fondo del valla se descubren las montañas que le circundan y aquellas líneas que forman caprichosos dibujos, aquellos festones, aquellos preciosos encajes que adornan franjas con todos los matices del verde, y en lo más alto la blanca nieve que corona los picos, atraen y encantan, robando sus prestigios á los paisajes que están más próximos, á las bellezas que nos rodean. Ávidos de poseer lo que nos fascina, comenzamos la pensa



ascensión, sin mirar apenas lo que está al alcance de nuestra mano y subimos, subimos dejando nuestras ropas, y á veces nuestra epidermis en las malezas y los espinos, en que se transformaron las esbeltas y fascinadoras líneas que descubríamos desde abajo. Animo, nos decimos; adelante; esta fatiga, este tormento es el precio de la dicha que nos espera; hasta el fin nadie es dichoso; poseer esas esmeraldas inmensas, acariciar esos festones de refulgente raso, conseguir esos blancos en cajas vale la pena de sufrir!

Cuanto más avanzamos por la empinada cuesta, mayor es nuestro cansancio; la aridez de cuanto nos rodea aumenta, y si nos detenemos un instante y volvemos la vista atrás, comprendemos con profundo dolor que hemos pasado al lado de la felicidad sin verla, sin adivinarla; el valle nos parece lo que ántes la montaña, retardamos el paso, se apodera de nuestra alma una gran melancolía, la realidad se impone. Retroceder es imposible, avanzar es caminar á lo desconocido á través de lo yermo.

Tal es la vida, mis queridas lectoras. Las almas sanas, las que disfrutan la inefable dicha de albergar siempre las virtudes teologales, soportan el martirio con la fé, hallan consuelo ejercitando la caridad, y cuando los desengaños han destruido las ilusiones, aun les queda la esperanza dulcísima de otra vida mejor.

— En pleno Carna

NÚMERO 1.—SOMBREROS DE PRIMAVERA

Año V.—Núm. 217.—M

val, semejantes reflexiones! pensarán algunas de mis bondadosas lectoras.

—Sí, mis buenas y desconocidas amigas; sí, en esta época es cuando todas las que hemos traspasado la línea que separa la flor del fruto, tenemos por fuerza que entregarnos á estas meditaciones.

La diferencia entre los que se sienten dominados por el egoísmo y los que tienen en el alma la inagotable fuente de la generosidad, es la apreciación que me ha servido para comenzar mi crónica. Los primeros creen que el Carnaval ha muerto: los segundos juzgan que lo que ha muerto es su alegría; pero reconocen la alegría de los demás, y ella es el tibio rayo del sol de Otoño que hace de su tristeza, en vez de una amarga una dulce melancolía.

¿A qué fin mortificar con el *Requiem* á las hermosas y juveniles almas que entonan el *Hosanna*?

En otros tiempos las costumbres más austeras, la vida más recogida y privada de fiestas y placeres, como hoy sucede aun en algunas provincias, el Carnaval era un acontecimiento periódico, que se aguardaba con avidez. Como la poderosa caldera que encierra el vapor necesita la válvula que desahogue la exhuberancia de fuerza, que de otro modo, en vez de ser fecunda sería funesta, la humanidad necesita de vez en cuando esa expansión, que representa el breve reinado de la máscara.

Las diversiones se multiplican en nuestros tiempos. El trato, las reuniones, los bailes, los espectáculos para las señoras; los cafés y los casinos para los caballeros, todo esto proporciona desahogos parciales, y por eso no es el Carnaval en la actualidad lo que fué en otros tiempos. Pero ¿podrá negarse que todo lo que representa juventud, esperanza, ilusión, aguarda con ansia esos pocos días en que la mentira del disfraz permite expresar la verdad de los sentimientos?

En medio del positivismo que domina, y á pesar suyo, hay niñas á quienes sonríe y encanta la idea de vestir trajes de otras épocas, de convertirse en sencillas aldeanas, en atildada Marquesa del siglo pasado, en pasiega si es andaluza, en aragonesa si es asturiana, en hombre la mujer y en mujer el hombre.

¿A qué fin, no ya destruir

pero ni siquiera aminorar esas inocentes alegrías, esos goces, que aunque encubren espinas como las rosas, al fin y al cabo embelesan y encantan?

En las clases ínfimas, hasta las grotescas expansiones á que se entregan, son una necesidad más física que moral; pero una necesidad, y como tal respetable, por más que sus excesos inspiren cierta repugnancia á la inteligencia y al sentimiento de las personas cultas.

El pueblo que trabaja y sufre y devora grandes penalidades y grandes miserias, necesita olvidar que forma parte de los seres humanos cuando se disfraza de animal doméstico ó de fiera; que vegeta entre los desheredados, cuando sacrifica unas cuantas monedas para alquilar un traje de caballero ó de soberano.

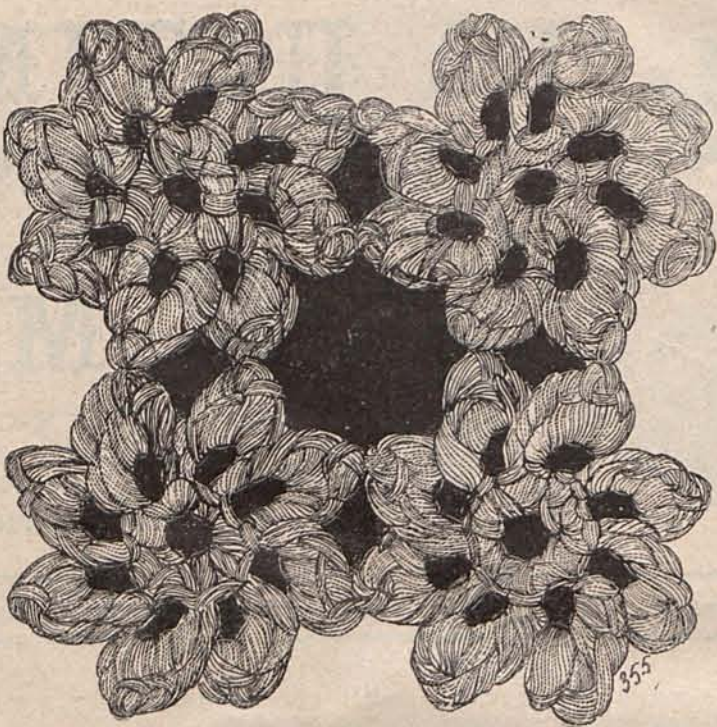
Luego hay en la vida de cada individuo misterios que forman esas enfermedades que la medicina no estudia ni cura,

que sólo alivia la Religión. Por esas calles, en esos paseos, en esos salones, palpitan bajo el raso y el terciopelo sentimientos que permanecen encerrados, porque las conveniencias sociales las aprisionan. Hay dolores profundos que necesitan un instante siquiera de desahogo; hay pasiones que se agitan en lo más recóndito del alma; hay deseos purísimos que no se pueden realizar y deseos malvados que necesitan arrojar el veneno que corroe el alma que los cobija; hay en fin, no ya en la juventud ni en la virilidad, si no hasta en el ocaso de la vida cuentas que saldar, aspiraciones que cumplir; y mientras sea el mundo lo que es, los bailes de máscaras, los disfraces para decir lo que se siente, preocuparán aunque de distinta manera á los seres que comienzan la novela de su vida, á los que se hallan en el período más culminante de ella, y á los que trazan perezosos las últimas páginas, temblando ante la tétrica idea de tener que escribir el terrible *Lasciate ogni speranza*.

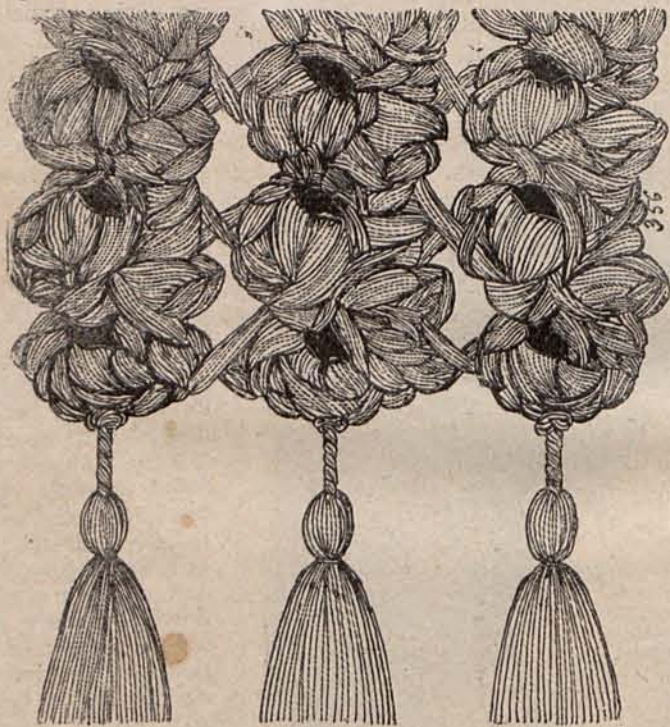
Pero al lado de este Infierno dantesco, aun queda al Carnaval otro atractivo verdaderamente encantador; el Carnaval de los niños que podría llamarse la alegría maternal.

Así como queda en nuestra alma una dulce y tranquila dicha, cuando hemos triunfado de las debilidades que han puesto en peligro el sosiego de nuestro espíritu; así como nos quedan agradables recuerdos de la novela que hemos leído con avidez porque su desenlace ha labrado la ventura de los personajes que en ella nos interesaron; la mujer que ha logrado llegar al hermoso puerto de la vida que se llama amor de madre, después de haber sufrido las inevitables borrascas, disfruta la felicidad de ver reproducirse en sus hijos, depuradas y santificadas, todas las alegrías de la Primavera de su vida.

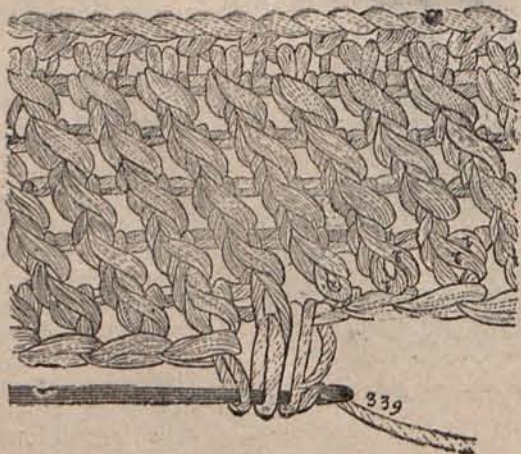
Los bailes de niños enmascarados que tanta boga alcanzan en nuestros tiempos en todos los países de Europa, no sólo ofrecen un cuadro animadísimo, rico de luces y colores; profundizando un poco en aquella superficie riente y deslumbradora, se descubren las puras é inmensas alegrías que han precedido á la reunión de aquel conjunto encantador. No es sólo la felicidad inconsciente de aquellos ángeles que se entusiasman al verse tan lindos y que se dan un tono delicioso de observar, lo que palpita al compás de la música. Allí se adivinan otras felicidades íntimas que consuelan y dan fuerza al espíritu. Hogares tranquilos donde la paz y la ventura permiten consagrar el tiempo á ese pueril y hermoso goce de idear el traje que lucirán la hija adorada ó el travieso rapaz que son el embeleso de sus padres. ¿Qué de preocupaciones, que de discusiones entre la esposa y el esposo que se aman, se respetan y se complacen, para elegir el traje! Consulta con la modista, exámen minucioso y serio de los figurines, apreciación de las cualidades del niño para buscar lo que más se armonice con ellas. En éstos casos, toda madre es una artista que realiza una creación. En las dos ó tres semanas que preceden á la del Carnaval, todas las pequeñeces de la vida se relegan al olvido; como en esos días de Septiembre y Octubre que recuerdan los de Mayo y Junio, marido y mujer ven retoñar en su alma las ilusiones y las esperanzas que tan dulces y santas emociones les ofrecieron; el pequeñuelo convertido en protagonista, toma parte activa en los preparativos, y cuando se acerca el momento de ir á la fiesta, aquélla infantil alegría es vivificante rocío para el amor conyugal, que después de dar la vida al hijo



NÚM. 2.—ESTRELLITAS Á PUNTO DE AGUJA.



NÚM. 3.—GUARNICIÓN Á PUNTO DE AGUJA.



NÚM. 4.—MOTIVO AL CROCHET.



NÚM. 5.—LAMBREQUÍN PARA GLOBO DE LÁMPARA.

amado, vive exclusivamente de esta vida, que es la suya.

No lo crean mis lectoras aunque lo oigan decir y asegurar: el Carnaval no ha muerto; porque aparte de lo que tiene de grotesco y hasta de grosero en lo material, en lo moral es la alegría de los que vienen y el consuelo de los que al irse no llevan sobre su conciencia el peso de dolorosos remordimientos.

La alegría, la expansión, son factores indispensables en la vida. Después de ese breve período de bullicio, de animación y hasta de locura, viene una época de recogimiento, de meditación.

El Evangelio lo dice: hay que dar al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios.

BLANCA VALMONT.

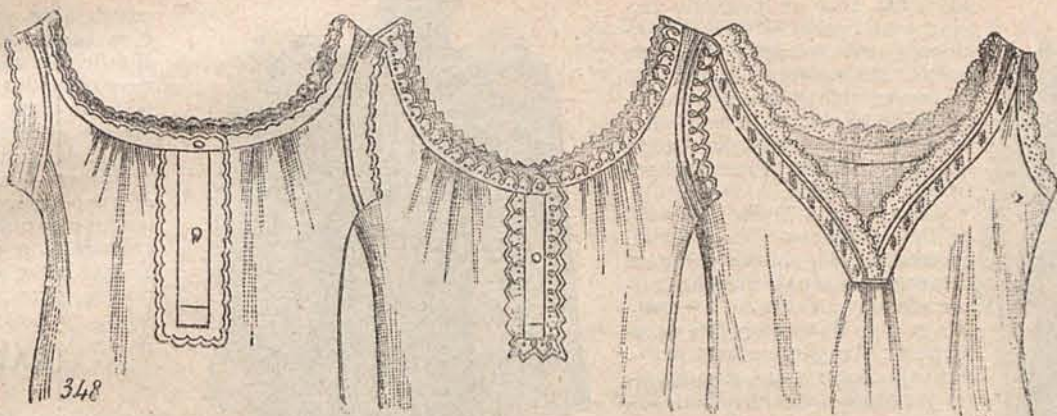
CARNET DE LA MODA

Hace ya algún tiempo que no me ocupé de *toilettes* infantiles, dejando a los grabados que amenudo aparecen en nuestro semanario, el cuidado de ofrecer a las suscriptoras más lindos modelos que copiar; pero hoy no puedo menos de hablar de este asunto en vista de que se trata de introducir en el traje de las niñas innovaciones, que a mi parecer, son muy dignas de ser enérgicamente combatidas. Mis lectoras recordarán que nunca fui partidaria de los trajecitos estilo *Greenaway*, que convirtiendo a las niñas en mujeres liliputienses, les robaban una buena parte de sus naturales encantos. Pues bien, éstos trajes, aceptados únicamente por una parte de las mamás, van a ser desterrados del campo de la Moda, y de ello me felicitaría muy sinceramente, si para sustituirlos no se pensara en elegir trajes estilo *Luis XIII* y *Luis XVI*, admisibles durante el Carnaval, pero que pasado éste, resultarán tan impropios como poco prácticos. Figúrense mis apreciables favorecedoras, que las faldas de los mencionados trajes, no contentas con cubrir por completo los pies de las niñas, se prolongan en medias colas. Pena da pensar en el innecesario martirio que sufrirá una niña vestida de este modo; imposibilitada de saltar y correr y olvidando sus bulliciosos juegos, porque la grave ocupación de recogerse la falda ocupará toda su atención. No sé si esta novedad tendrá ó no aceptación; pero de un modo ó de otro nunca recibirá satisfactoria acogida por parte de las personas sensatas.

La esclavina es una prenda bonita y práctica, que presta siempre muy buenos servicios. La Moda nos ofrece en calidad de abriguitos de entretiempo algunos modelos de esclavinas tan bonitos como nuevos, de los cuales, transmito a mis lectoras los tres que me parecen más dignos de mención. 1.º *Esclavina Mignon*.

—Es de faya color reseda forrada de seda hoja de rosa. La parte superior, ligeramente fruncida está montada en un alto cuello, vuelto en las puntas, del que parte un segundo cuello vuelto y fruncido. El borde inferior de éste, se guarnece con un ancho biés de Pekín de seda del mismo color de la esclavina, fijado con un bonito galón de pasamanería de plata. Dos guarniciones análogas, rodean el bajo de la prenda. 2.º *Esclavina Florentina*.—De fino terciopelo color cobre. La espalda, plegada en forma de abanico, luce en los contornos una cenefita ondulada bordada con menudos azabaches. Los delanteros, plegados y puntiagudos, se rematan con grandes borlas de pasamanería de azabache. El escote se cierra bajo una original aplicación de pasamanería de azabache de la que parte una lluvia de flecos. 3.º *Esclavina alta novedad*.—Es de seda otomana de un tono verde mirto, ligeramente fruncida en el escote y con cuello alto y capuchon puntiagudo. Esta prenda ofrece la particularidad de estar adornada interiormente. El forro, de seda gris plata, luce en los contornos una bonita cenefa bordada al pasado con torzales de tonos verdes é hilillos de plata.

Una *toilette* de baile confeccionada en París por encargo de la princesa B. de C. Traje de faya de un pálido tono gris ceniza. La falda, recta, se abre en los costados para dejar al descubierto dos estrechas quillas de seda brochada color hoja de rosa; el delantero está adornado con lindas aplicaciones de encaje blanco dispuestas planas sobre el fondo, y la larga cola es de faya gris completamente lisa. Cuerpo coraza, de faya gris, escotado en forma de corazón sobre el pecho y la espalda, y con cinturón corselete de seda brochada color hoja de rosa. El escote aparece rodeado por una berta de encaje blanco, prendida sobre el pecho con un



NÚM. 6.—GRUPO DE CAMISAS DE DÍA.

cas, lazos *Watteau*, lazos *Luis XV*, rizados y escarolados, que prestarán a las *toilettes* un carácter de gracia y elegancia muy en armonía con la florida estación.

En el número de peinados de última moda, se cuenta el peinado *Bizantino*. Para formarlo se reúne todo el cabello, ondulado, en el centro de detrás de la cabeza, sitio donde se divide en tres partes iguales; una de ellas se coloca formando un pequeño rodete; otra se dispone en cocas huecas sobre el rodete, y la última parte cae sobre la nuca en ligeros y graciosos rizos. Este modelo ha sido creado por M. Dondel, uno de los más afamados peluqueros parisienses.

Los joyeros de París, han expuesto éstos días en los escaparates de sus lujosas tiendas, una completa colección de alhajas eléctricas, que consideradas como la última palabra de la Moda, serán lucidas en breve plazo por las señoras y caballeros más elegantes. Brazaletes, collares, broches, diademas, alfileres de corbata, botonaduras, gemelos y hasta puños de bastón, lanzan deslumbradores reflejos, ofreciendo un aspecto tan nuevo como fantástico. Si las joyas eléctricas se propagan, como es de esperar, el alumbrado de los salones resultará innecesario, puesto que los invitados a un baile ó *soirée*, producirán, la claridad indispensable.

CLEMENTINA.

Explicación de los Grabados

Número 1.—*Sombreros de Primavera*. (1) Es de fino terciopelo color reseda. Los contornos del ala se rodean con un encaje de oro y el interior se adorna con un grupito de flores colocado sobre el cabello. Un grupo de plumas azules y un galón de encaje de oro, formando altas cocas, cubren la copa. (2) El ala, estrecha y plegada, es de *surah* verde esmeralda, lo mismo que la copa, formada por un doble escarolado y adornada con dos plumas perladas.

Números 2, 3, 4 y 5. (Véase *Labores*.)

Número 6.—*Grupo de camisas de día*.—El primer modelo es de fina Holanda. El escote, redondo, y las bocamangas están guarnecidas con un bonito festón; el modelo segundo, del mismo tejido que el primero y de forma parecida, se adorna con tiras de bordado inglés y el tercer modelo, de batista blanca, luce puntillas y entredoses de encaje dispuestos en torno del escote. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1'25 pesetas.

Número 7.—*Delantal para té*.—Es de *surah* maíz ó azul pálido. El borde inferior, los bolsillos, el pechero y el cuello vuelto, están adornados con entredoses y puntillas de encaje crudo. Precio del patrón: 1'25 pesetas.

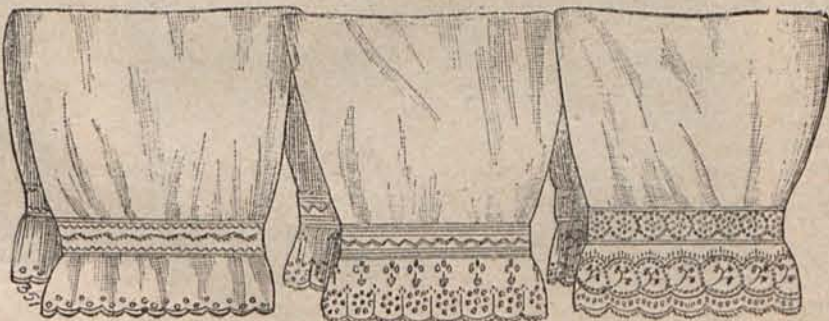
Número 8.—*Cuerpo fantasía*.—De encaje *Chantilly* negro, fruncido en la cintura y ajustado por medio de un alto corselete de terciopelo con hombreras cruzadas. La parte inferior del cuerpo se prolonga en aldetas. Mangas muy huecas, de encaje, con puños de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 9.—*Grupo de pantalones*.—Los tres modelos que componen el grupo, son de fino percal, adornados con tiras y entredoses de bordado inglés. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 1'25 pesetas.

Número 10.—*Sobretudo ruso para niña de 8 á 10 años*.—Es de lana diagonal de tonos gris acero y verde mirto. Los delanteros, cruzados, se cierran en el lado por medio de botones de terciopelo. Mangas huecas. Cuello, puños y cinturón de terciopelo, este último cerrado por hebilla de plata. Los contornos de la prenda, se guarnecen con tiras de astrakan. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 11.—*Sobretudo para niña de 7 á 9 años*.—De paño beige. Los delanteros, plegados y cerrados de un modo invisible, se adornan con galones de pasamanería, así como las mangas, fruncidas y cortadas en forma de esclavina. Cuello y cinturón de terciopelo beige. Precio del patrón: 2 pesetas.

Número 12.—*Esclavina Enrique II*.—Es de lana azul, forrada de seda rosa y



NÚM. 9.—GRUPO DE PANTALONES.



NÚM. 10.—SOBRETUDO RUSO PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.



NÚM. 11.—SOBRETUDO PARA NIÑA DE 7 A 9 AÑOS.

con bonitas guirnalda de flores. Una banda de raso blanco rodea el talle y de ella parten anchas caídas rematadas con cocas y escarpelas de cinta. Tela necesaria: 18 metros de crepón de la China. Precio del patrón: 4 pesetas.

Número 19.—*Traje para niño de 7 a 9 años.*—Pantalón corto de terciopelo nítida. Blusa larga y cruzada, con pequeñas solapas y abierta sobre un plastrón de lana rayada. Precio del patrón: 3 pesetas.

LABORES

Número 2.—*Estrellitas a punto de aguja.*—Estas estrellitas ejecutadas con lana o algodón, son utilizables para cubrepies, toquillas, etc. Para formar una de ellas se hacen 5 puntos, 1 punto unido, se pasa la hebra sobre la aguja, 1 punto, se pasa la hebra; 1 punto, se pasa la hebra; 1 punto, se pasa la hebra, después y con la mano izquierda, se pasa el penúltimo punto 8 veces, deslizando el último punto a la aguja del lado izquierdo y dejando la hebra detrás, 4 puntos, etc. Esta operación se repite hasta conseguir los 8 piquitos que forman la estrella. La parte inferior de éstos, se reúne formando un círculo por medio de



NÚM. 12.—ESCLAVINA ENRIQUE II.

una vuelta de puntos sencillos.

Número 3.—*Guarnición a punto de aguja.*—Ejecutada con lana de Suecia de un medio color. Se montan 6 puntos, 1 punto unido, se pasa la hebra sobre la aguja: 11 puntos, se repite tres veces la misma operación, el último punto se pasa de aguja, deslizando sobre el antepenúltimo punto, se pasa la hebra; 1 punto sencillo, 8 veces seguidas y con la mano izquierda, se pasa el penúltimo sobre el último punto; 1 punto sencillo, se vuelve la labor; 4 puntos sencillos, se pasa la hebra; 1 punto sencillo, 3 veces seguidas se desliza, el último punto de la aguja del lado izquierdo por encima del antepenúltimo punto, se pasa la hebra, se pasa el penúltimo sobre el último punto 8 veces, se pica la aguja en el hueco formado por un puntito flojo del último piquito. Se vuelve la labor y se repiten las vueltas anteriores tantas veces como sea necesario. Pequeñas borlas de lana completan la guarnición.

Número 14.—*Motivo al crochet.*—Se ejecuta a lo largo cortando el hilo a la terminación de todas las vueltas. 1.ª vuelta: 1 punto sencillo, 1 punto de ca, 1 punto sencillo. 2.ª vuelta: Se pica el crochet tres veces en el mismo punto, reuniendo en uno sólo los puntos for-



NÚM. 13.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

mados sobre el crochet. 3.ª vuelta: Esta y las restantes son repetición de la segunda vuelta.

Número 5.—*Lambrequin para globo de lámpara.*—El fondo es de tafetán de seda de un tono azul turquesa, adornado con lindos bordados. Los contornos del dibujo se siguen por medio de una delgada felpilla de seda azul y oro, y los calados que forman el centro, se rellenan con pequeños motivos bordados a punto de aguja con seda azul.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

MOBILIARIO ARTÍSTICO

El arte de elegir el mobiliario es un arte práctico, y debe ser el marco natural donde aparezca la señora que lo elija, para mostrar las cualidades de su inteligencia y su buen gusto. Los colores particularmente, deben armonizarse con el tono de los cabellos y de la tez de la persona que ha de vivir y reinar en medio de los objetos que constituyen el mobiliario y la ornamentación de su casa. Una rubia deberá escoger los matices verde agua, azul celeste, cereza, rosa, todos los delicados, y más bien



NÚM. 14.—TRAJE PARA NIÑA DE 9 A 11 AÑOS.

pálidos que vivos. Una morena optará por el azul fuerte, el oro, el verde oliva, el rojo sultana, etc.

La señora que amuebla bien su casa gastando relativamente poco dinero y sin recurrir a los objetos usados ó de prendería, contrae un verdadero mérito. Las infinitas chucherías que poco a poco puede reunir, revelando en la adquisición de cada una de ellas su buen gusto, llegan a ser amigos estimados de los que no se separa uno sin pesar porque han participado a cada instante de nuestra propia vida.

Entre los estilos artísticos destinados a sobrevivir a los continuos cambios que introduce la Moda, ocupa sin duda alguna, lugar preferente el estilo Luis XVI, porque ofrece una gran variedad de modelos, tanto en la forma de los muebles como en las telas con que se tapi-
zan.

De aquella época quedan melancólicos recuerdos de pie-
ta, pueden utilizarse todos los modelos desde las alcobas hasta las antecámaras sin olvidar el elegante gabinete ó *boudoir* Trianon, los salones, los despachos, los comedores, etc., aumentando ó disminuyendo la riqueza de los adornos según los medios de que cada cual disponga.

Los dos siglos anteriores al nuestro, no nos hablan un lenguaje desconocido: sus gustos, sus tipos, sus modas, son sobre poco más ó menos como los de nuestros tiempos. En la actualidad, amueblamos nuestras casas con sus despojos: nuestras chimeneas se adornan con los objetos que se han conservado de aquellas épocas ó se han imitado en la nuestra; sus sofás, sus sillones constituyen la más elegante ornamentación de nuestras salas y gabinetes.

El siglo XIX no dejará un estilo propio, peculiar, que le caracterice: se ha limitado a escoger lo que le ha parecido mejor de sus antecesores, inspirando sus creaciones en los



NÚM. 19.—TRAJE PARA NIÑO DE 7 A 9 AÑOS.



N. 15.—TRAJE PARA NIÑA DE 8 A 10 AÑOS.

fruncida, guarnecida en el bajo con galones de terciopelo dispuestos en forma de almenas. Cuerpo corto y drapeado, ajustado por un ancho cinturón de terciopelo. Mangas lisas. Cuello y puños de terciopelo. Precio del patrón: 2 pesetas. (4) *Traje de Pekín liso y Pekín rayado.*—Larga túnica, de Pekín liso, guarnecida en los contornos con un galón de pasamanería y formando en la parte de detrás de la falda tres pliegues interiores. Los delanteros del cuerpo se abren sobre una camiseta de gasa de seda, cubierta en parte por un largo plastrón de Pekín. Mangas lisas. Falda de Pekín rayado. Tela necesaria: 12 metros de Pekín liso y 6 de Pekín rayado. Precio del patrón de este traje: 3 pesetas.

Número 18.—*Traje para baile.*—Es de crepón de la China blanco, con motitas multicolores. Falda recta. Cuerpo corto y fruncido, escotado en forma cuadrada y sin mangas. Los hombros se adornan



NÚM. 16.—TRAJE PARA COMIDA.



NÚM. 17.—TOILETTES PARA RECEPCIÓN



NÚM. 18.—TRAJE PARA BAILE.

estilos de las épocas de Enrique II, Luis XIII, Luis XIV, Luis XV y Luis XVI, obedeciendo de esta manera los inteligentes y delicados gustos de la Moda contemporánea.

Para adornar una casa no basta solo cubrir bien las paredes con telas ó papeles, ni colocar las colgaduras. Después de esta tarea propia de operarios especiales, es necesario saber formar los pliegues, recoger con elegancia y arte los cortinajes, y sobre todo demostrar una gran habilidad y un exquisito gusto en la distribución del mobiliario.

Si las lectoras lo tienen á bien, procederemos juntos á amueblar y adornar una casa, comenzando, para que se vea que también son galantes las señoras, por el despacho ó escritorio que al fin y al cabo es una habitación importantísima, como que en ella medita y combina el jefe de la familia los medios de proporcionar el bienestar á los amados seres que le rodean.

EL DESPACHO.—La mesa ministro deberá ser de nogal encerado con incrustaciones y herraje dorados. El mejor y mas útil modelo, es el de las mesas cuyos cajones se cierran todos con solo dar media vuelta á la llave de el del centro. El sillón también de nogal con incrustaciones doradas. La biblioteca, de la misma madera y de tres metros de ancho, deberá tener seis hojas para cerrarse ornadas con columnas y en la parte superior de cada hoja un espejo estrecho y encerrado entre líneas de nogal con incrustaciones de oro. Un canapé, de paño rojo con galón y franja de lana, ó de terciopelo de Utrech rojo viejo, será de muy buen gusto. El terciopelo es menos frío y más sólido que el paño. Además colocaremos dos sillones y dos sillas del mismo estilo que el canapé. Con esto, bien puede una señora completar el adorno del despacho por medio de colgaduras y portiers de telas antiguas, de aguas fuertes y acuarelas de mérito artístico. Una panoplia no sienta nunca mal. Una vitrina con medallas ú objetos de arte de época, también ofrece excelente compañía. En estos casos, el arreglo de los accesorios constituye una creación artística que revela á la mujer que reina en la mansión de que se trate. El arca del dinero debe ocultarse ó por lo menos dársele el aspecto exterior de un mueble artístico de época ó de fantasía. Las colgaduras de los balcones pueden ser de terciopelo rojo forrado de seda color cobre con franjas estrechas de pasamanería de oro. Una alfombra de Oriente es lo que más dura y lo que más aspecto de elegancia ofrece. También puede elegirse una alfombra lisa de un medio color; pero es poco durable: enseguida delata las huellas de los pasos que sobre ella se han dado.

En el próximo artículo continuaremos nuestra tarea describiendo dos modelos de dormitorio, y si las lectoras se interesan en esta obra que realizamos juntos, no quedará por describir ninguna de las habitaciones importantes de una casa.

DANIEL GARCÍA.

Vida práctica.

Vamos á saldar las cuentas pendientes que tenemos con algunas de las amables suscriptoras que nos favorecen tomando parte en esta sección, más importante de lo que parece á primera vista.

La primera carta que hemos recibido en este sentido está suscrita por una *Donostiarra*, antigua y muy querida suscriptora. Desde luego se manifiesta conforme con las observaciones que acerca de la educación que debe darse á las señoritas de la clase media apuntó el padre de familia. «Estoy conforme, dice, con todo lo que afirma y si yo hubiese contestado á la misma pregunta, habría expuesto, aunque no con tanta elocuencia, lo mismo que él sobre poco más ó menos; pues juzgo que en pocas palabras ha consignado toda la amarga verdad.»

Respondiendo á la *pregunta séptima*, que es la que en éste y próximos artículos va á ocuparnos, después de aducir con simpática modestia que carece de condiciones para escribir lo que siente, se expresa en estos términos que contradicen su apreciación:

«El hombre de la clase media que aspira á cumplir debidamente sus obligaciones, necesita lo menos un sueldo ó renta de tres mil quinientas pesetas anuales. Con esta cantidad, no muy abundante por cierto, se puede sin embargo gozar de un bienestar satisfactorio si la mujer sabe administrar bien estos recursos; pues no hay duda de que ella es siempre la que realiza el milagro. De recién casada, puede hacer ahorros para gastos imprevistos posteriores que tanto abundan en las familias, ya por viajes, ya por enfermedades. Después, si Dios bendice su unión y les ofrece la ventura de tener hijos, aumenta el gasto aunque no la paga y entonces es cuando la mujer previsora recoge el fruto de las economías que ha podido realizar. Las privaciones que ha sufrido, la modestia á que se ha acostumbrado, cifrando sus mayores satisfacciones en el cariño de los seres que viven á su lado, se ven recompensados, cuando á pesar del aumento de gastos, logra con su trabajo, su previsión, su acierto y el sacrificio de su personali-

dad, atender á todo, ofreciendo á su esposo la satisfacción del que cree cumplir perfectamente sus deberes. Mucha previsión, mucha sencillez en todos nuestros gustos, no aparentar más de lo que se es; en una palabra ser lo que se llama mujer casera, es lo que puede ofrecer esa calma apacible, esa satisfacción honrada que permite con tan escasa renta como la que he indicado antes, vivir en paz y en gracia de Dios.»

Así se expresa la *Donostiarra* y es seguro que muchas de nuestras lectoras participarán de su opinión.

Otra suscriptora que firma con el pseudónimo envidiable de *Mujer feliz*, nos ha remitido una carta tan ingenua é interesante que nos parece oportuno reproducirla.

«Preguntan ustedes qué sueldo ó renta necesita un hombre para tomar estado. En cierto orden de ideas, la pregunta es natural y práctica; pero creo yo que tratándose del matrimonio, antes de interrogar acerca de la posición ó fortuna de los contrayentes, sería preciso interrogarles acerca de las condiciones de su carácter. Pueden ser muy desdichados los que al casarse reúnan una buena renta y pueden ser muy venturosos los que al recibir la bendición nupcial, no tengan más que la noche y el día como suele decirse vulgarmente. El dinero es necesario; pero no es lo esencial en el matrimonio. El cariño hace milagros. Yo carezco de condiciones para escribir sobre este asunto, pero contaré mi caso á mis compañeras de suscripción ya que la *ÚLTIMA MODA* con buen acierto quiere extender á todas nosotras esa amistad anónima que la profesamos y nos profesa.»

Después de este preámbulo, tengan la bondad de aguardar las lectoras hasta el próximo número para enterarse de las opiniones de la *mujer feliz*.

MARIO LARA.

A la luz de la lámpara.

Recuerdos de la recepción en Palacio.—Suntuosidad.—Una fiesta célebre.—Quiénes llevan las mejores joyas.—El florete, el rejón y la tribuna.—Estravagancias.—Las últimas sonrisas.

Los apuntes que tengo en cartera para mi crónica de hoy, me recuerdan la brillante recepción últimamente celebrada en el Palacio Real. Hay pocos alcázares en Europa que se presten mejor que el de los Reyes de España á una fiesta magnífica. Aquellos amplios salones con el pavimento cubierto de blanda y suave alfombra; aquellos echos en los que el pincel de Tiepolo y otros grandes artistas reprodujeron el Olimpo; aquellos severos lienzos de la escuela española y aquellos retratos de reyes y de príncipes de otros tiempos, destacándose de las paredes tapizadas de ricas sedas ó de costoso terciopelo; las antigüedades de Pompeya que trajo de Italia Carlos III, y las coquetonas fabricaciones del Retiro; las monumentales arañas de cristal de roca y la espléndida colección de tapices que no tiene rival en el mundo; todo es tan espléndido, que atravesando aquellos salones, se comprende la grandeza de esta nación que engarza al mar como una esmeralda en su sandalia, y el sol como un brillante en su corona.

Cuando Napoleón I vió el Palacio Real de Madrid, confesó que su hermano José estaba mejor alojado que él.

En mi calidad de abate viejo, recuerdo aquella notable fiesta que dió la Reina Doña Isabel II en honor de la Emperatriz Eugenia, cuando vino á Madrid por primera vez después de haber cenido á sus encantadoras sienes la diadema imperial.

Se desplegó entonces un lujo fastuoso, y la emperatriz que había frecuentado mucho el palacio en los días de su juventud, que venía de habitar las Tullerías y que había sido recibida hacia poco tiempo de una manera espléndida por la reina de Inglaterra en los palacios de Londres, quedó asombrada.

Conservaba un gratísimo recuerdo de este palacio dijo; pero al volver á verle y al compararle con otros, le encuentro más grandioso.

La reina Doña Isabel estuvo aquella noche magnífica como soberana, y no olvidaremos nunca los que la vimos la reverencia que hizo á la emperatriz, al recibirla en el primer descanso de la escalera.

Con este y otros recuerdos, la subía yo la noche de la última recepción, contemplando el magnífico cuadro que á mi vista se presentaba. Noté, sin embargo, que había menos suntuosidad que en otras épocas en las damas principales que concurrían á la fiesta; y esto se explica por la desaparición de aquellos antiguos y ricas cosas que reunían en un sol-individuo todos sus blasones y todas sus rentas.

Las mejores alhajas y presas no las llevaban damas linajudas, sino la simpática y agradable Marquesa de Linera, digna representante de la aristocracia moderna y la gentil y hermosa Marquesa de Comillas, que ostenta un título fundado en las activas y civilizadoras empresas del comercio.

Los tiempos cambian y las sociedades se transforman; y hoy se agrupan al rededor de la monarquía, además de la aristocracia de la sangre que representa los grandes prestigios históricos, esa otra aristocracia, en la cual se encarnan elementos vitales de las sociedades modernas.

S. M. la Reina Regente estaba elegantísima. Hay pocas figuras más distinguidas que la de la joven soberana, que dicho sea de paso, posee un arte especial para colocar sobre los rubios cabellos de su gentil cabeza las diademas espléndidas, y para llevar los vestidos de Corte. Toda su persona revela un aire de distinción que encanta, viéndose en ella siempre la mujer simpática bajo el majestuoso porte de la Reina.

**

Una mujer joven y hermosa abriendo en París sala de esgrima para dar lecciones al bello sexo; otra no mal parecida y también joven, rejoneando toros en la plaza de Madrid; varias subiendo á las tribunas de las reuniones públicas... Confieso que todo esto, me produce muy mal efecto.

En esta cuestión me declaro partidario impenitente de lo antiguo; esto es, de la mujer dulce, casera, un tanto tímida y sólo enérgica cuando intenta audaz extranjero invadir su patria, ó pone el descreído su mano alevé en los altares, ante los que ella, buena y piadosa, rinde culto á sus creencias.

Claro es, que las que manejan el florete y el rejón, y que las que peroran en los clubs, constituyen solo escepciones de la regla; pero no por eso dejan de manifestar una tendencia que es preciso combatir.

**

Aquel estravagante capricho de la atolondrada Pricesa de Meternich, que no se pudo realizar ni aun en los días alocados del segundo Imperio francés, la fundación de un Casino especial de mujeres, está también á punto de ponerse en práctica.

La idea no puede ser más estravagante y se presta mucho á las sátiras con que ha sido acogida. No le faltaba más á la mujer que tiene para salir de casa los pretestos de las tiendas y de las visitas, si no el ser socia de un Casino, y bonito papel el del marido que al ir á buscar á su cara consorte, tuviese que esperar en el salón de visita del Círculo femenino sin poder penetrar en los demás salones.

Estas ideas no pueden prosperar y no prosperarán de seguro en España; pero basta que se presenten nada más que como tendencia para que las combatamos. ¿A dónde iríamos á parar por esos caminos?

**

Numerosas fiestas llegan, aunque tardías, á animar los últimos momentos de este tristísimo Carnaval de 1892. El baile con *cuadrille* de la Marquesa de Alcañices, el baile de trajes de la Duquesa de Plasencia, la nueva recepción de la Marquesa de Squilache, la fiesta de la de Manzanedo, serán las últimas sonrisas de este viejo decrepito, que no parece sino que lleva por disfraz una mortaja.

Pero en fin, la gente joven entrará bailando en el tiempo austero de la Cuaresma, que este año va á estar en carácter, porque los tiempos son más de Cuaresma que de Carnaval.

Para el baile de la Duquesa de Plasencia, que se celebrará el lunes de Carnaval *on prie de se faire une tete*.

El ruego no es tan sencillo como á primera vista parece: para *hacerse una cabeza*, se necesita principalmente tenerla.

EL ABATE.

Los martes de un artista

El insigne escultor D. Juan Samsó sigue ofreciendo los martes por la noche agradabilísimas sesiones musicales á sus numerosos amigos, todos como él entusiastas aficionados al divino arte.

En una de las últimas, que fué brillantísima, tomaron parte importante las Stas. de Chevalier, la señora Echevarría, la Sta. Serra, los profesores señores Benaiges y Guerbós, el joven tenor Sr. San Martín y el violinista Sr. Francés.

El público *dilettanti* sabe ya que la Srta. Doña María Luisa Chevalier es una notabilísima pianista; domina de tal modo el piano, que no hay dificultad que no venza, resultando de su excelente mecanismo, una ejecución fina, delicada y tan perfecta, que no se pierde una sola nota, y todas resultan con un matiz que contribuye á la perfección del conjunto. Su hermana es también una profesora distinguida, y cuando las dos interpretan, alternando en el piano y el armonium, alguna de esas admirables obras destinadas á poner de relieve las bellezas de los dos instrumentos que se completan, el efecto que producen es maravilloso. Esto pasó en casa del Sr. Samsó; donde también la Srta. Serra que posee una excelente voz de contralto y canta con gran expresión, se hizo aplaudir, y la Sra. Echevarría que ha figurado con gloria entre las primeras pianistas contemporáneas, ejecutó una pieza con un gusto exquisito. El joven violinista Sr. Francés, que ya es un maestro y promete ser un gran artista, cautivó al auditorio y no fué menos aplaudido el joven tenor Sr. San Martín, interpretando el *racconto* de *Lohengrin* y la romanza de *Carmen*. Los distinguidos profesores Sres. Benaiges y Guerbós interpretaron, el primero en el armo-

nium y el segundo en el piano de un modo admirable algunos fragmentos del *Parsifal*.

Las horas se deslizan fugaces y placenteras en estas agradables reuniones de artistas y admiradores del arte, que con tanto acierto sabe organizar el señor Samsó, y a quien sus numerosos amigos agradecen que haya convertido los aciagos martes en días de puras y nobles satisfacciones.

JUAN DE MADRID.

Preguntas y Respuestas.

Marina.—No, señora; las cenefas á que usted alude se bordan en blanco.—Un almohadón largo y dos almohadas cuadradas.—Traslado á Salvi su petición recomendándole que no la eche en olvido.

Bilbotarra.—Cumplí fielmente su encarguito.—El precio del patrón es 2 pesetas, de modo que no nos adeuda usted nada.—Tomo nota del pseudónimo que me indica y celebraré que haga usted uso de él frecuentemente.

N. P. Valladolid.—Adeuda usted á la Administración la cantidad de 2 pesetas.—Supongo los patrones casi en su poder.

M. Z. de M. Orotava.—Deseos de complacer á usted hemos buscado la Oleografía que desea; pero nuestras pesquisas han resultado inútiles, pues no se encuentra ninguna imagen de la virgen del Carmen, del tamaño y condiciones indicadas por usted.—Los marcos no pueden ser enviados por el correo.

A. P. de P. Q. R.—El incidente es gracioso; pero pudo tener malas consecuencias.—No, señora; hasta la fecha no hay nada acordado en definitivo.—Mil gracias por sus lisonjeras frases.

Saida Llemal.—Tengo mucho gusto en describir á usted un lindo trajeito marinero apropiado para niño de la edad que indica. Pantalón corto de *cheriotte* azul oscuro, bombacho ajustado bajo la rodilla con pequeñas hebillas doradas. Chaqueta larga del mismo tejido que el pantalón, adornada con filas de botones dorados. Los delanteros de la mencionada chaqueta se abren sobre una blusa de *surah* marfil, maíz, encarnado ó azul pálido, con ancho cuello vuelto que se dispone sobre la espalda de la chaqueta. Mangas lisas. Gorra de *cheriotte* con cinta azul y áncoras doradas. Medias del color del traje. Botitas de cabritilla y charol.—El traje de baile que me describe usted no me parece mal.—Galones de seda; círculos *Diana* de oro y pedrería ó guirnalda de flores.—No hay de qué.

A. Tulita.—Use usted los polvos de *Candor* blancos, rosa ó *Rachel*. Estos son imitables bajo todos conceptos y son muchas las señoras suscriptoras que los emplean constantemente.

Una cubana.—Aseguro á usted que nunca cruzó por mi imaginación idea semejante, pues tengo de usted la opinión que se merece.—En la hoja á dos tintas que se repartió con el número 123 figura una puntilla de malla del ancho y condiciones que usted necesita.—Sí, señora; envíe usted cuantas quiera, en la seguridad de que serán bien recibidas.

P. A. de G.—Agradezco á usted sus amables juicios y no tengo inconveniente en facilitarle los algodones. El precio de una caja con 12 madejas es 1,25 pesetas.

J. A.—El gusto es mío.—Sí, señora; tanto la forma como la colocación de los adornos se alteran y varían por influencia de la moda.—En la hoja que se repartió con el número 207, figuran los modelos de más alta novedad.—Siempre que se trate de costuras al hilo ó de tejidos fuertes, puede emplearse la máquina; las costuras al biés y los sobrecargos resultan más perfectos cosidos á mano.

Mariposa.—El modelo es lindísimo y felicito á usted por su buen acierto.—Un *porta-retratos* fantasía.—Si repasa usted la colección de nuestro periódico encontrará seguramente muy lindos modelos.

A. Elvira.—El patrón resulta innecesario puesto que solo se trata de un cuadrado de tela cerrado por medio de botones interiores.—No se venden adornados; pero la operación de pasar las cintas y hacer los lacitos es sencillísima.

R. B.—Tomo nota de los deseos que me manifiesta.

Una Geltrunense.—El libro á que alude usted no se ha publicado en tomo, poderosa razón que me priva del gusto de servirla y complacerla en esta ocasión.

Filipina.—Ya ve usted que no tengo inconveniente en acceder á sus deseos.—La *leche antifélica* suele proporcionar buenos resultados para ese objeto.—El precio del patrón es 1,50 pesetas. Las medidas necesarias, las mismas que para un cuerpo. Sí, señora; siempre que se le ocurra y en la completa seguridad de no serme molesta.

P. L. de B. de A.—Cumple usted enviando tarjeta.—Si no es de su gusto, prescinda usted de él.—Por lo menos necesita 7 metros de terciopelo y 6 de pasamanería.

A una admiradora de Eiffel.—Reciba usted mi más cordial enhorabuena.—Esa clase de invitaciones deben dirigirse con ocho días de anticipación.—Está muy bien.—Creo innecesario repetir á usted lo que le he dicho tantas veces.—Mil gracias.

A una lugareña.—Servida reclamación.

Hoja calda.—En el número 206, aparecieron varios modelos de pantallas y el marcado con el número 6, me parece que reúne las condiciones que usted necesita.—Se sumerge el tallo en un búcaro, conteniendo agua salada.—Lo ignoro; pero me enteraré.

J. S. Altea.—Sí, señora; tiene usted derecho.—Los metros á que alude, están muy poco generalizados y me ha sido imposible encontrarlos de venta.—Las joyas de perlas, pueden limpiarse con el procedimiento por usted indicado.—Cuando usted guste.

A. D. M.—Le indico como un modelo bonito y elegante, el que representa la figura 5.^a del grabado 1.^o del núm. 210.—Mis muchas ocupaciones me impiden disponer del tiempo que requieren esa clase de encargos, y esta poderosa razón me priva por esta vez del gusto de complacer á usted.

Muñequita.—Nada de eso, y crea usted que echo muy de menos sus amables epístolas.—Trasmití al Administrador la parte de su carta que le pertenecía.

Una ilusión ó un sueño.—Se le remitieron los números, y se recibieron los sellos.—No tiene usted nada más que abonar.

D. P. Alicante.—Tengo verdadero placer en facilitar á usted las noticias que desea.—El luto en cuestión dura un año; durante los primeros seis meses el traje debe ser de lana negra con adornos de crespón inglés, siendo suprimidos éstos últimos para los seis meses restantes. Sombrero ó toca de crespón inglés.—Velillo de tul liso.

Viuda de C.—La hora preferente es de 4 á 6 de la tarde.—Dentro del mes siguiente.—En *porta-retratos* fantasía de mesa ó de pared.—Objetos artísticos de más ó menos valor.—No hay de qué.

Fin de año.—Sibila me dice que el pasatiempo se publicará cuando le llegue su turno.—Traslado á Salvi sus deseos.

¿Me decido?—Veo con gusto por su amable carta que ha perdido usted el miedo, y por ello me felicito.—Las señas que me pide en su muy grata, son: *Miguel Chesselet*, Espoz y Mina, 13, Madrid.—Puede usted hacerla de raso negro, bordada al pasado con sedas y oro ó bien de piel bordada.—La falda tiene que ser necesariamente cortada al biés y prolongándose en media cola, pues hoy no se confeccionan de otro modo.—Sí, señora; y se repartirán á la terminación de la novela.—¡Que quiere usted, hay cosas que no se explican! Pero si el milagro existe, puede usted estar segura de contribuir á él en unión de otras muchas señoras.

J. A.—Servida reclamación.—Encuentro muy justas sus pretensiones, y no dude usted que serán atendidas.

A Julianita.—A mi parecer debe usted dar preferencias á una joya: collar, brazalete, alfiler ó pendientes.—Le fueron remitidos los polvos de *Candor* y la *Crema de la Meca*.

Galito abandonado.—Sus amigas de usted están en lo cierto, pues el específico en cuestión es uno de los mejores que se conocen. Su precio es 11 pesetas la media caja.—No hay de qué, y quedo á su disposición.

Una Vallisolitana.—Sí, señora, las faldas redondas se pueden convertir en faldas cortadas al biés; pero es preciso añadir los paños por la parte inferior, ocultando las costuras con un ancho jaretón sobrepuesto.—Debe usted pedir un patrón, pues de otro modo es muy difícil que usted pueda darle forma.—Su precio es: 1.^o 50 pesetas, y si usted quiere se puede encargar á París al mismo tiempo que el patrón de un corselete alta novedad. Este último cuesta 1 peseta.—Envíe usted las medidas que indica, y además el largo de la falda por delante.—Me parece muy bien, y de él tomo nota.

V. Z.—No tiene usted nada que agradecerme.—Sí, señora.—Velillo de tul chispeado de azabache.—¡Que he de decir! ni mucho menos.—Un pañuelo de encaje ó una laborcita ejecutada por sus hábiles manos.—El pseudónimo con que encabezo estas líneas, me parece muy bien y opino que debe usted seguir usándolo.

Covadonga.—El traje, cuya muestra me remite, puede ser reformado, combinando la tela de lana con un piqué de seda, en la forma siguiente: Falda cortada al biés, con jaretón de Pekín, también cortado al biés; chaqueta larga con solapas redondas, de Pekín, y chaleco del mencionado tejido abierto sobre una camiseta chorrera de crespón de la China blanco ó marfil.—Todo hace esperar que sí.—Lo mismo deseo á usted y á toda su familia.

A. R. de C. Barcelona.—Ruego á usted que me indique sus señas, pues no las recuerdo y sin este requisito me es imposible facturar el encarguito.—Hablando á usted con franqueza le diré que sus resultados prácticos me son desconocidos, si bien tengo de él buenas referencias.—Quedo agradecidísima á su bondad y exquisita galantería.

Dolores.—Mucho lo celebro.—El precio de la preparación á que alude V., es 5 pesetas frasco.—Me es imposible garantizar á usted sus buenos resultados, pues nunca tuve ocasión de apreciarlos.

Verbena rosa.—En uno de los pasados números contesté á sus preguntas.—El precio del dibujo que desea usted es 10 pesetas.

Cabeza de Estudio.—Indique usted cual es el número que le falta y le será remitido, por más de que creo que ya se le envió á usted la primera vez que efectuó la reclamación.—En el caso citado por usted, debe enviarle una tarjeta con algunas frases de sentido pésame.

LA SECRETARIA.

El regalo de este número

Cromo que representa la continuación de la serie de enlaces que venimos publicando. Las láminas atrasadas, pueden adquirirse por las señoras suscriptoras en nuestra administración al precio de 25 céntimos cada una.

Recetas culinarias.

REMITIDAS POR LAS SRAS. SUSCRIPTORAS

LENGUA DE CERDO AL COGNAC.—Se pica con la cuchilla ó machete una cebolla pequeña y unas dos onzas de jamón, limpio de corteza y rancio, cocinado esta mezcla con manteca fresca, y añadiendo una cucharada de harina, hasta que se convierta en una salsa algo espesa; y si resulta con algún trocito de jamón se pasa por una pasadera no muy fina. En esta salsa, cuece la lengua, que de antemano estará bien limpia de pieles y sangre, y cocida en agua clara como una media hora, agregando á la salsa pimienta, nuez moscada y sal, en caso que el jamón no hubiera dado bastante sustancia. Además deberá pincharse la lengua, en varios puntos de su superficie para que tome bien la sustancia de la salsa. Por último, una hora antes de servirse se le agrega una cucharada grande de cognac superior, á fin de que cueza con ella, durante el tiempo indicado.

MARÍA DEL CARMEN LAVIÑA.

Hemos recibido la receta para aderezar las aceitunas á la sevillana, que una amable suscriptora nos remite para complacer á otra que deseaba conocer dicha receta.

BUENA COSTUMBRE

Yo mucho no me compongo,
más en la vida me lavo
sin jabón en mi lavabo
de los **Príncipes del Congo**.

Jabonería Victor Vaissier.—París. De venta en las principales Perfumerías.

Polvos de Candor.—Blancos, rosa, *Rachel*.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 4 pesetas caja.

Jabón de Candor.—La pastilla, 1 peseta 50 céntimos en Madrid.

Agua dentrificadora de Candor.—El frasco pequeño, 2.^o 50 pesetas en Madrid.

El frasco grande, 4 pesetas ídem.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 6 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja y cepillos. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

CREMA DE LA MECA.—Inventor, *Dusser*.—Conserva la pureza y la frescura del cutis, le blanquea discretamente y hace desaparecer todas las pequeñas imperfecciones. Se vende en la Administración de la *ÚLTIMA MODA*, sólo á las señoras suscriptoras, al precio de 5 pesetas en Madrid. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril, siendo los gastos de porte de cuenta del comprador.

ONDULADORAS MARGARITA.—Aparato el más sencillo y eficaz para ondular el cabello en breve tiempo. Cada caja de 2 ó 4 horquillas, 2 pesetas en Madrid. Se remiten á todas partes por el correo, con el aumento de una peseta para porte y certificado.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid, 1.^o 25 pesetas. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas. Diríjanse los pedidos á la Administración de *LA ÚLTIMA MODA*.

EL ECO DE LA ZAPATERÍA ESPAÑOLA Y AMERICANA.—Órgano defensor de los intereses de la industria de zapatería y curtidos. Se publica los días 1.^o y 16 de cada mes, y regala patrones y figurines.—Cuesta la suscripción: en la Península, tres meses, 3,75; seis, 6,50; un año, 12,50. En la América española, un año, tres pesos fuertes oro.—Administración, Concepción Jerónima, 7, principal.

La interesante novela UN MATRIMONIO EN LA ÉPOCA DEL TERROR, que publicamos, comenzó en el núm. 212. Las nuevas suscriptoras que deseen los pliegos primeros podrán adquirirlos abonando 10 céntimos por cada pliego de 16 páginas.

MADRID: Imprenta de «LA ÚLTIMA MODA»

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

PASATIEMPOS

152

La tercera es consonante,
la segunda es negación,
la prima proposición
y dos prima una importante
y francesa población.
De muy finísimo todo
tengo un vestido adornado;
y aunque caro no ha costado,
lucir tanto y de tal modo,
que á todo el mundo ha gustado.

AGUSTINA BATANERO DE LAORGO.

153

TRIO DE SÍLABAS

... .. Color.
... .. Nombre de mujer.
... .. Idem de varón.

R. T. S.

154

ROMPE-CABEZAS

Merici.—Isama.—Venymar.—Ave del Pa-
raíso.—Eleonora.—Caña de azúcar.—Recuer-
dos.—Nidia.—Ancora.—La tré petite.
Combinar los anteriores pseudónimos, de
manera que con la primera letra de cada uno
se lea un nombre de mujer.

SOLUCIONES

Al núm. 142.—Anagrama.

ANACREONTE

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta
de Cambre.—Dionisia.—Paz de O.—Pepita Car-
reras.—Gloria García Celada Muñoz.—María
Camino Subiza.—May.—Recuerdos... del tran-
cazo.—Severa Lubary Placeres.—Cristobalina.
—Amalia Lubary.—Elisa Martínez.

Al núm. 143.—Acertijo.

SINO

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta
de Cambre.—Rosario Hombre.—Pensamientos
y violetas, 23 de Enero.—Mosaico de Cam-
bre.—Una Geltrunense.—Paz de O.—Ascensión
y Paulina Méndez.—Pepita Carreras.—Gloria
García Celada Muñoz.—María Camino Subiza.
—María del Carmen Laviña.—May.—Severa
Lubary Placeres.—Cristobalina.—Amalia Lu-
bary.—Elisa Martínez.—Caña de azúcar.

Al núm. 144.—Fuga de vocales-charada.

RAMIRO

La han remitido las señoras y señoritas: Ceta
de Cambre.—Rosario Hombre.—Pensamientos
y violetas 23 de Enero.—Una Geltrunense.—
Paz de O.—Pepita Carreras.—Gloria García Ce-
lada y Muñoz.—María Camino Subiza.—May.—
Severa Lubary Placeres.—Cristobalina.—
Amalia Lubary.—Caña de azúcar.

Al núm. 145.—Charada.

ESCARAPELA

La han remitido las señoras y señoritas: Glo-
ria García Celada y Muñoz.—Pensamientos y

violetas, 23 de Enero.—Cármén Seco.—Ascen-
sión y Paulina Méndez.—Pepita Carreras.—Ceta
de Cambre.—Una Geltrunense.—Lorenza Ro-
mero.—Rosario Hombre.—Mosaico de Cam-
bre.—Laura de I.—Amalia Minchel.—R. T. S.—
Recuerdos.—Recuerdos... del trancazo.—
Caña de azúcar.—For ever.—María Camino
Subiza.—Mimo Rubio.

Al núm. 146.—Rompe-cabezas.

PIENSA MAL Y ACERTARÁS

La han remitido las señoras y señoritas: Glo-
ria García Celada y Muñoz.—Pensamientos y
violetas, 23 de Enero.—Cármén Seco.—Ma-
nuela Rodríguez de Thomas.—Rosario Hom-
bre.—Recuerdos.—R. T. S.—María Camino
Subiza.

CORRESPONDENCIA

A. B. de L.—Queda usted complacida y yo á
sus órdenes.
Caña de azúcar.—Se publicaron.—Gracias.
L. de I.—Procuraré complacerla.
C. P. de M.—Entran en turno.

SIBILA.

LA ULTIMA MODA

Se publica todos los domingos, y contiene nú-
meros modelos de última novedad en trajes,
sombrosos, adornos, peinados, labores, dibujos
artísticos para bordados, etc., revistas de modas
y salones; estudios sociológicos, consultas so-
bre cuanto concierne á las modas, labores, hi-
giene, educación, y demás asuntos que interesan
al bello sexo. Es el único periódico de los de

su clase que se publica en España todas las
semanas, el más completo y el más barato. Re-
gala figurines acuarelas, cromos, labores en co-
lores, hojas de patrones, hojas de dibujos para
bordados, modelos de ornamentación y deco-
rado de habitaciones, música, etc.

PRECIOS EN LA PENÍNSULA.

(por suscripción directa.)

Tres meses.....	3	pesetas.
Seis meses.....	6	»
Un año.....	12	»

(por medio de comisionado.)

Tres meses.....	3'50	pesetas.
Seis meses.....	7	»
Un año.....	14	»

Para recibir el periódico dentro de un cilin-
dro de cartón, se abonará un suplemento de 50
céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las
suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—
Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 fran-
cos.

En Ultramar y Estados de América, fijan el
precio los señores Corresponsales.

NÚMERO SUELTO CORRIENTE SERVIDO Á DOMI-
LIO POR LOS CENTROS DE SUSCRIPCIÓN Ó ADQUI-
RIDO EN NUESTRA ADMINISTRACIÓN: 25 CÉNTIMOS.—
NÚMERO ATRASADO, 50.

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid

Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205

SUCURSAL: CASA SALVI, CLAVEL, I.

AGENTE EXCLUSIVO DE «LA ULTIMA MODA» PARA LOS ANUNCIOS EXTRANJEROS: M. A. LORETTE, DIRECTOR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ, RUE CAUMARTIN, 61, PARIS

CARNE y QUINA
El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

VINO AROUD con QUINA

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE y QUINA! con los elementos que entran en la composicion de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia, de un gusto sumamente agradable, es soberano contra la *Anemia* y el *Apocamiento*, en las *Calenturas* y *Convalecencias*, contra las *Diarreas* y las *Afecciones* del *Estomago* y los *Intestinos*.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al **Vino de Quina de Aroud**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmº, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y la firma **AROUND**

LICOR LAVILLE GOTA
del Dr. **REUMATISMOS**

Especifico probado de la **GOTA y REUMATISMOS**, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR e HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR.—EN TODAS LAS FARMACIAS y DROGUERIAS

PILDORAS DE BLANCARD
CON Yoduro de Hierro Inalterable

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptadas por el Formulario oficial francés y autorizadas por el Consejo medical de San Petersburgo.

PARIS 1853 1855

Participando de las propiedades del **Yodo** y del **Hierro**, estas Pildoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contralas cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la **Clorosis** (colores pálidos), **Leucorrea** (flores blancas), la **Amenorrea** (menstruación nula ó disfunción), la **Tisis**, la **Sífilis constitucional**, etc.

En fin, ofrecen a los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B.—El yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas **Pildoras de Blancard**, exijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

GARGANTA VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

Juan B Barros.—Agente general de periódicos nacionales y extranjeros y centro de suscripciones en Santa Marta (Colombia.)

PAPEL WLINSI Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPÓSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA. PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART. EN 1856

Medallas en las Exposiciones internacionales de PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS 1867 1872 1873 1875 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS DISPEPSIAS GASTRITIS - GASTRALCIAS DIOESTION LENTAS y PENOSAS FALTA DE APETITO Y OTROS DESORDENES DE LA DIOESTION

BAJO LA FORMA DE ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT VINO de PEPSINA BOUDAULT POLVOS de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine y en las principales farmacias.

RETRATOS CONTEMPORÁNEOS

GALERÍA DE «LA ÚLTIMA MODA»

Hoy vienen á formar parte de nuestra galería los retratos de dos reinas tan simpáticas como desgraciadas: Natalia de Servia é Isabel de Rumania conocida más aún que por su nombre de soberana, por el de *Carmen Sylva*, pseudónimo con el que firma sus bellas é interesantes producciones literarias.

A continuación hallarán nuestras lectoras algunos datos biográficos de las dos augustas personas.

LA REINA NATALIA

Desde hace algunos años, es una verdadera mártir. Obligada por las infidelidades de su esposo á separarse de él, el partido político de Servia que obligó al Rey Milano á abdicar en su hijo, hizo también todo lo posible por alejar del lado del joven monarca á su amantísima madre. Esta separación cruel ha minado la salud de la joven Reina, demostrando una vez más que la política no tiene entrañas.

Las desventuras de la soberana de Servia, datan casi de los primeros años de su matrimonio.

En los principios de su vida de casada, consultaba con alguna frecuencia á la Emperatriz de Rusia acerca de las dificultades que surgían en su hogar.

Hija de un general y de una princesa moscovita, contaba con la poderosa protección de la Emperatriz.

Siendo la Reina Natalia muy amante de su hijo, y algo indolente, pasó los primeros años de su reinado meciendo al Príncipe, escribiendo cartas y esperando á su marido, que solía retirarse muy tarde.

—Ya sabéis—decía á la Emperatriz—que paso mis días y mis noches contando las horas y contemplando las agujas de los relojes. ¿Qué haríais vos en mi lugar?

—En vuestro lugar—respondió la Emperatriz—haría una cosa muy sencilla que lo remediaría todo...

—¿Ah! Me dais la vida.

—Pues, pararía las péndolas de todos los relojes hasta el día en que el Rey Milano fuese exacto en volver al lado de su esposa.

No hace mucho que contaban á la Superiora del convento donde estuvo en París la Reina Natalia, la decisión que tomó de separarse de su esposo. Natalia dejó muy buenos recuerdos en la piadosa casa, cuyo locutorio está adornado con una fotografía suya.

Este retrato, hecho en Viena, la representa vestida con un amplio traje de muselina, cubriendo sus brazos y su pecho una gasa de velo de religiosa, y sujeto el pelo con una cinta, en la cual hay un ramo de rosas.

—¡Ay!—exclamó la reverenda Superiora, contemplando el retrato.—Por lo visto, sabemos educar á nuestras colegialas para que sean buenas madres de familia, pero no acertamos á educarlas para reinas: será preciso establecer clases suplementarias.

En efecto, la mujer ha dominado á la soberana, y de aquí sus sufrimientos, dignos de simpatía.

Cuando la obligaron los Regentes de Servia á salir de Belgrado les dirigió una protesta, que merece reproducción porque es su retrato moral.

«Podéis ser todos muy afectos al joven Rey—decía á los Regentes—pero ninguno de vosotros puede quererle tanto como su madre.

«Desde el día en que mi hijo me fué arrebatado tan cruelmente en Wiesbaden, no he tenido más que una idea, un deseo: el de recobrarle. Hace tres años que lucho sola contra todos nuestros gobernantes, que unos tras otros se ocupan en cerrarme el camino del corazón de mi hijo. Aunque he perdido mi fe en la bondad de los hombres, conservo intacta mi fe en la justicia de Dios, nuestro Supremo Juez. Sólo en ella espero todavía; ella sola es la que hoy invoco. Llegará un día en que se hará oír su voz para poner fin á las persecuciones de que soy víctima y para confundir á los que ponen obstáculos á mis sentimientos y á mis derechos de madre.

«Nada pido á nadie, nada espero ni del país ni de los que le gobiernan. Sólo tenía una exigencia, una sola y bien natural, bien justa, bien modesta: la de ver á mi hijo. Y esto me lo niegan por razones cuya naturaleza me abstengo de apreciar. He hecho callar á mi corazón, y ahora ya no pido nada á nadie.

«Resignada á soportar hasta el fin la injusticia que me hiere y á esperar con paciencia el día tan deseado de la reparación, uso del derecho que la Constitución del país concede á todos los servios sin distinción: el de vivir en su patria.

«Conformándome con las leyes que rigen, creía que mi presencia aquí no podía estorbar á nadie; pero de este error he sido sacada sin piedad por la resolución de la Asamblea.

«Me ha sido muy doloroso saber que aún no se encontraba bien llena la copa de la amargura y que es necesario verter esta última gota. Después de haberme arrebatado el único hijo que Dios me ha dado, se me quiere privar de la dicha de respirar el

mismo aire que él respira. Violadas las leyes divinas, era natural que fueran también violadas las humanas.

«No quiero examinar las razones políticas que han dictado estas resoluciones de la Asamblea Nacional; no trataré de averiguar á quien se quiere servir con esto; pero lo que sé y lo que afirmo ante Dios y ante el país de que se me quiere privar, es que no se piensa ni en el bien de Servia, ni en el del Rey, mi hijo.



La reina Natalia

«Si por desgracia, soy obligada á abandonar el país de que es Rey mi hijo, quiero que sepa al menos que no lo dejo voluntariamente ni abandono por una ligereza mis deberes maternales.

«Arrancada á mi hijo por la fuerza, la fuerza me arranca de mi patria.»

Los presentimientos de la Soberana se cumplieron. Expulsada de Servia, y si no perdida por lo menos, turbada su razón; para vengarse bien cándidamente de sus enemigos, escribió un cuento que publicaron los periódicos titulado *La Madre*, y lleno todo de alusiones contra el Espíritu Maligno, la Intriga y los tres Diablillos, personajes en los cuales se puede reconocer con facilidad á algunos contemporáneos de Servia y de otras partes. He aquí un resumen de su argumento:

«Los tres diablillos separan á la madre y al hijo, colocando entre ellos una roca. Después de muchos



La reina de Rumania (Carmen Sylva)

esfuerzos, y á costa de grandes peligros, la madre aparta el obstáculo; pero la operación ha durado mucho tiempo, y en tanto el niño ha llegado á la juventud.

«Véase ahora la conclusión:

«—Héme aquí, madre mía. Ahora ningún poder logrará separarnos.

«—¿Y dónde están los tres diablillos?

«—No les tengas ya miedo, madre; los he hecho prender y los castigaré con la muerte, para que no puedan hacer más daño á nadie.

«—No, hijo mío, no hagas eso—respondió la madre llena de felicidad;—ordena solamente que les corten los cuernos. Esto será nuestra satisfacción y su castigo.

«El hijo siguió los consejos de su madre, y los diablillos volvieron al infierno llorando. Y cuando los diablillos lloran, los hombres son dichosos.»

¡Pobre Reina Natalia!

Ahora reside en Biarritz, en la preciosa villa *Ju-lienne*, propiedad del senador D. Jacinto María Ruiz; y según las noticias que han publicado los periódicos,

su quebrantada salud inspira algún temor á sus leales servidores.

Se habla de la reconciliación de los esposos.

Las rentas del rey Milano son insuficientes para sus placeres y también para sus obligaciones sociales; tanto que tienen que ayudarle los que han quedado á su servicio.

La reina Natalia posee rentas mucho mayores—próximamente un millón doscientas mil pesetas—que si se reunieran á las del rey, permitirían al matrimonio sostener un rango regio.

Además, á la reina no le disgustaría, sin duda, renunciar al pseudónimo de condesa de Keschko, que le da una especie de incógnito involuntario.

Las Monarquías europeas desean esta reconciliación, porque las luchas domésticas de los dos Soberanos, no han contribuido á realizar el prestigio de las dinastías, en una época en que éstas están sujetas á la crítica.

LA REINA DE RUMANIA

Nuestras lectoras conocen á esta soberana, algunas por sus preciosas novelas y composiciones poéticas que han sido traducidas al castellano, otras por el importante papel que ha desempeñado en la triste novela de los amores de su sobrino el heredero del trono rumano con la señorita Vacarescu o. La ÚLTIMA MODA, ha referido detalladamente esta triste historia, en la que el sentimiento ha luchado contra la razón de Estado, quedando vencido. Este desenlace ha ocasionado una enfermedad á la reina, de la que por fortuna va mejorando en la hermosa Venecia, donde reside desde hace algunos meses.

Un escritor que se distingue por su elegante estilo, dedicó no hace mucho un precioso estudio á la celebrada *Carmen Sylva*, del que vamos á reproducir algunos párrafos:

«Nada tan interesante—dice—como esa reina, que envía sus versos á la Academia Francesa y se alegra de obtener, como cualquier mortal, un pedazo de cartulina con una mención honrosa.

«El trono ha servido á *Carmen Sylva* nada más que para realizar el bien. Del fausto regio, del poder y del imperio, sólo conserva para sí lo que buena mente puede transmitir á los demás.

«La poesía cultivada por ella no es el vulgar lirismo de la *literata*; es poesía honda, muy honda, muy humana y muy sencilla. Del volumen en que *Carmen Sylva* ha encerrado sus versos, que tienen algo de la concisión bíblica, podría decirse que es un corazón con alas, atravesado por la clásica flecha.

«Nacida para ser feliz; siéndolo, en la medida que puede lograrse este ideal de la felicidad en el mundo, sufre, sin embargo, con la desdicha ajena.

«*Carmen Sylva*, una reina, dichosa y amada, cree lo mismo que el poeta Leopardi, que el hombre lleva en sí un Prometeo, traidor, rebelde y mártir.

«Pero así como Hartmann, después de hacer de lo inconsciente una filosofía, exclamaba:

—Si queréis ver un hombre feliz, visitad mi casa y veréis al gran pesimista con su mujercita al lado y su gato á los pies. Así la reina de Rumania cree en el amor y en la redención del dolor humano por el esfuerzo generoso de las almas...

«La prensa europea dió detallada cuenta de las varias peripecias que á *Carmen Sylva* ha suscitado al príncipe Fernando, sobrino de su augusto esposo y heredero del trono. Ninguna novela tan entretenida como esa novela de los amores del joven Hohenzollern y la señorita Vacarescu. Poetisa ésta, como su reina, encontró en la Soberana entusiasmo y calor propios de una madre.

«Opónense los Ministros al idilio; quieren romperlo al golpe de las razones del Estado; se rien cuando no se enojan ante la calaverada burguesa del príncipe; pero *Carmen Sylva*, alma poética y tierna, se compadece de su joven hermana en inspiración, hasta el punto de entrar ruidosamente en la sala donde deliberaban los consejeros del rey Carlos, y llega al extremo de amenazar á éste con alejarse de Rumania si los votos de los dos corazones enamorados no se cumplen ante el altar. Acaso comprendía, por la lección de su misma esterilidad, que conviene mezclar la que Alfonso Daudet ha llamado «sangre de reyes.»

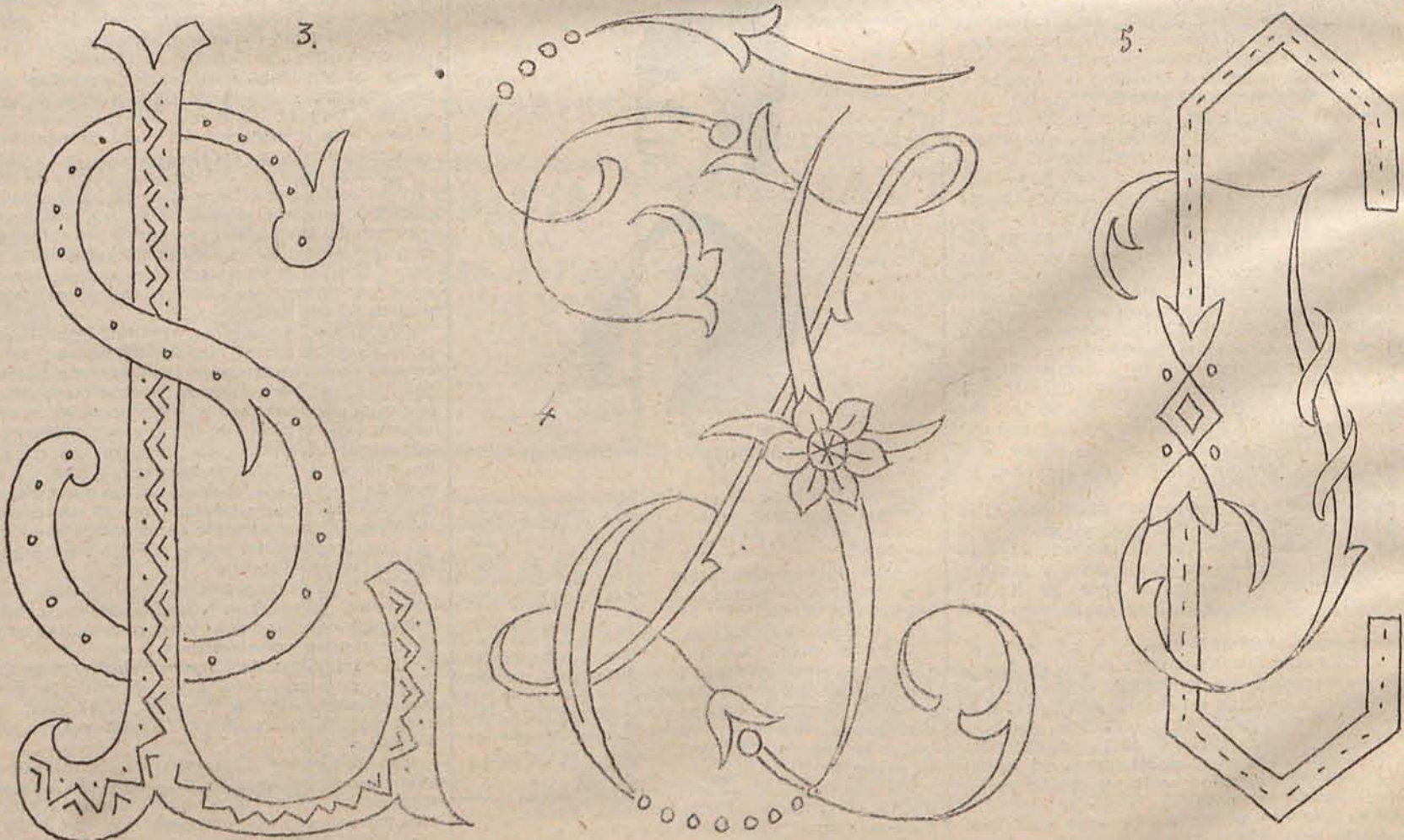
«La novela de estos amores, como obra poética es admirable. No se ofrece todos los días ese conflicto amoroso alrededor de un trono, ni es fácil encontrar reinas poetisas y casamenteras.

«La originalidad de *Carmen Sylva* no se ha detenido en el nombre: del oficio de reina ha hecho algo humano, algo distinto del papel teatral que unas veces se desarrolla en Triánón y otras en el Temple.»

Sólo añadiremos á las anteriores líneas que tan admirablemente retratan á la reina de Rumania, apartada hoy de su Corte, que todas las almas nobles que conocen sus sentimientos y han leído sus creaciones literarias, hacen sinceros votos por que alcance la felicidad que merece.



Dibujos, Armaduras, Labores, Oro, Sedas, Lanas, Algodones, Bastidores, CASA—SALVI. 1 CLAVEL 1 MADRID.



Número 1. — Cifra para camisas. — 2. Nombre para almohadas. — 3 y 4. Enlaces para bordar toallas. — 5. Enlace J C para bordar toallas.